

Canto de experiencia

Je Tsongkhapa

Lamrim Nyam Gur

Tu cuerpo surgió de diez millones de perfecciones, virtudes y excelencias,
tu habla colma las esperanzas de infinitos seres errantes,
tu mente percibe todos los objetos de conocimiento.

Me postro ante Manjushri y Maitreya,
vuestras emanaciones se manifiestan en innumerables universos,
asumís la responsabilidad de la conducta de los conquistadores
y sois los hijos supremos del maestro inigualable.

Me postro a los pies de Nagarjuna y Asanga,
ornamentos de Jambudvipa,
famosos en los tres niveles;
que compusisteis comentarios acordes con la intención,
sobre la madre de los conquistadores, tan difícil de aprehender.

Me postro ante Dipamkara Atisha, sostenedor del tesoro de instrucciones
que reúne, al completo y sin error, los puntos importantes
de los caminos de la visión profunda y la conducta extensa,
linajes excelentes que descienden de los dos grandes aurigas.

Me postro con respeto ante los maestros espirituales,
ojos que ven las infinitas escrituras,
que, con medios hábiles y movidos por la compasión,
aclaran la puerta de entrada suprema a los afortunados que viajan hacia la liberación.

Las etapas del camino al despertar
son el linaje excelente transmitido desde Nagarjuna y Asanga,
ornamentos de la corona del sabio de Jambudvipa,
y estandartes de una fama que resplandece entre los seres errantes.

Esta instrucción, reina entre las joyas poderosas,
satisface los propósitos de los nueve tipos de seres;
es un océano de explicaciones gloriosas y excelentes,
que reúne los ríos de mil escrituras magníficas.

Gracias a ella podrás comprender que no hay contradicción en las enseñanzas,
entenderás que las escrituras son instrucciones,
encontrarás con facilidad la intención del Conquistador,
y estarás protegido frente al abismo de conductas inapropiadas.

Por tanto, muchos afortunados confían en esta instrucción suprema,
los sabios de la India y el Tíbet.

¿Qué persona, con capacidad de análisis, no se sentiría cautivada
por las etapas del camino de los tres tipos de seres?

Contempla el significado de este método
que reúne la esencia de las escrituras.

Es seguro que enseñarlo u oírlo, aunque sea una única sesión, atrae grandes olas de los
beneficios
que surgen de explicar o escuchar el sagrado dharma.

Confía, de manera correcta y con esfuerzo, con pensamientos y acciones,
en el sagrado amigo espiritual, que es el maestro en el camino
y el fundamento que proporciona, de manera perfecta, todo lo propicio,
para llevar a cabo las acumulaciones excelentes en esta vida y en las futuras.
Viendo esto, no lo abandones ni aun a costa de tu vida,
y complácete con la ofrenda de practicar como aconseja.

Yo, un yogui, practiqué así.

Tú, que aspiras a la liberación, deberías hacer lo mismo.

Este cuerpo de libertades,
más precioso que una joya que concede los deseos,
solo se encuentra una vez y, aunque es difícil de obtener de nuevo,
es tan breve como un relámpago en el cielo.
Tras haber reflexionado así, debes comprender que las actividades mundanas
son como paja que ha sido aventada.

Yo, un yogui, practiqué así.

Tú, que aspiras a la liberación, deberías hacer lo mismo.

Aunque no es seguro que tras la muerte no tengas un renacimiento desafortunado,
sí es definitivo que las Tres Joyas té protegerán de este temor.

Por ello, sé diligente y busca refugio en ellas,
y nunca permitas que se degeneren sus preceptos.

Además, piensa bien en los resultados de las acciones blancas y negras,
y sigue la práctica correcta de lo que debe ser adoptado y lo que debe ser rechazado.

Yo, un yogui, practiqué así.

Tú, que aspiras a la liberación, deberías hacer lo mismo.

Hasta que consigas un cuerpo con características puras,
no progresarás en tu práctica del camino supremo;
por eso, adiéstrate en las causas para liberarte de tales impurezas.

Dado que tus tres puertas están contaminadas por tus acciones negativas, caídas y
manchas,

es muy importante que elimines los oscurecimientos kármicos,
para lo que debes acudir continuamente a la purificación con los cuatro poderes.

Yo, un yogui, practiqué así.

Tú, que aspiras a la liberación, deberías hacer lo mismo.

Si no te esfuerzas por contemplar los verdaderos sufrimientos, los defectos de la existencia cíclica,

no desarrollarás el deseo de liberarte,

y si no contemplas los verdaderos orígenes, los pasos que llevan a la existencia cíclica,

no sabrás cómo cortar sus raíces.

Por tanto, cultiva el desencanto, la salida definitiva de la existencia cíclica,

y aprecia el conocimiento sobre aquello que te ata a ella.

Yo, un yogui, practiqué así.

Tú, que aspiras a la liberación, deberías hacer lo mismo.

La generación de la mente es la columna vertebral del camino mahayana,

base y soporte de grandes olas de conducta,

pedra filosofal que transforma todo en las dos acumulaciones,

un tesoro de mérito que reúne una virtud infinita.

Los hijos heroicos de los conquistadores así lo han entendido,

y por eso mantienen las promesas de la preciosa mente suprema.

Yo, un yogui, practiqué así.

Tú, que aspiras a la liberación, deberías hacer lo mismo.

La generosidad es una joya que concede los deseos de los seres errantes,

el arma suprema que corta el nudo de la avaricia,

la actividad de los hijos de los conquistadores que fortalece el coraje que no conoce desaliento,

gracias a la cual se es reconocido en las diez direcciones.

Los sabios han comprendido esto y por eso confían en el camino excelente de entregar su cuerpo, posesiones y virtud.

Yo, un yogui, practiqué así.

Tú, que aspiras a la liberación, deberías hacer lo mismo.

La moralidad es el agua que lava las manchas del mal comportamiento,

la luna que disipa el ardiente tormento de las aflicciones.

Tan espléndida como el Monte Meru, que se yergue en medio de los nueve tipos de seres, reúne a todos a su alrededor sin amenaza ni fuerza.

Los seres santos, por haberlo entendido así, protegen de forma correcta su moralidad, como harían con sus ojos.

Yo, un yogui, practiqué así.

Tú, que aspiras a la liberación, deberías hacer lo mismo.

La paciencia es el ornamento más refinado de los poderosos,

aunque es lo más difícil de practicar, contrarresta el tormento de las aflicciones,

es un garuda contra el enemigo, la serpiente del odio,

y una sólida armadura contra el arma de la crítica.

Si has entendido esto, cultiva de varias maneras
la coraza de la paciencia suprema.
Yo, un yogui, practiqué así.
Tú, que aspiras a la liberación, deberías hacer lo mismo.

Cuando vistes la armadura del esfuerzo estable e inamovible,
aumentarán, como lo hace la luna creciente, las cualidades de las escrituras y la experiencia;
tu comportamiento será significativo
y todo lo que emprendas dará los frutos deseados.
Los hijos de los conquistadores, tras haberlo entendido así,
ponen en movimiento oleadas de esfuerzo que elimina toda pereza.
Yo, un yogui, practiqué así.
Tú, que aspiras a la liberación, deberías hacer lo mismo.

La concentración es como un rey que gobierna la mente:
cuando está emplazada, es inamovible como el Monte Meru;
cuando se proyecta, se involucra en objetos virtuosos,
e induce el gran gozo generado por un cuerpo y una mente que están a nuestro servicio
Los grandes yoguis, por haberlo entendido así, practican continuamente
la estabilización meditativa que destruye al enemigo de la distracción.
Yo, un yogui, practiqué así.
Tú, que aspiras a la liberación, deberías hacer lo mismo.

La sabiduría es un ojo capaz de ver la profunda talidad,
el camino que corta de raíz la existencia,
y un tesoro de cualidades alabadas en las escrituras;
es reconocida como la lámpara suprema que disipa la oscuridad de la ignorancia.
Los sabios que anhelan la liberación, por haberlo entendido así,
recorren el camino poniendo mucho esfuerzo.
Yo, un yogui, practiqué así.
Tú, que aspiras a la liberación, deberías hacer lo mismo.

La concentración en un solo punto, por sí misma,
no se considera capaz de cortar de raíz la existencia cíclica,
mientras que la sabiduría separada del camino de la calma mental
no evitará las aflicciones, por mucho que analices.
Si montas la sabiduría que reflexiona sobre el modo real de existencia
sobre el caballo de la calma mental estable,
con la espada afilada de la lógica del camino medio, libre de los dos extremos,
destruirás las fabricaciones mentales que se aferran a ambos.
Con gran sabiduría analizando de este modo
incrementa la sabiduría que comprende la vacuidad.
Yo, un yogui, practiqué así.
Tú, que aspiras a la liberación, deberías hacer lo mismo.

La estabilización meditativa alcanzada con la meditación en un solo punto no es suficiente; con la investigación que utiliza el análisis adecuado, genera la estabilización meditativa que permanece firme e inamovible sobre el modo de existencia.

Si has entendido esto, comprenderás lo maravillosos que son aquellos que se esfuerzan por alcanzar la unión de la calma mental y la visión superior.

Yo, un yogui, practiqué así.

Tú, que aspiras a la liberación, deberías hacer lo mismo.

En la quietud meditativa, la vacuidad es como el espacio, mientras que tras la meditación, la vacuidad es como una ilusión.

Si se medita en ambas, se unifican método y sabiduría, y por eso se alaba la conducta perfecta de los hijos de los conquistadores.

La tradición de los afortunados, por entenderlo así, no se queda satisfecha por ninguno de los dos caminos solos.

Yo, un yogui, practiqué así.

Tú, que aspiras a la liberación, deberías hacer lo mismo.

Tras haber recorrido el sendero común, necesario para los dos caminos supremos mahayana, el causal y el resultante, debes confiar en un protector, un maestro hábil, y entrar en el océano de los distintos tipos de tantra.

Entonces, confiando en instrucciones completas y perfectas, haz que tus libertades y dones sean significativos.

Yo, un yogui, practiqué así.

Tú, que aspiras a la liberación, deberías hacer lo mismo.

Por la virtud de haber explicado con términos claros el camino perfecto y completo que complace a los conquistadores, que he escrito para familiarizar mi mente con estas enseñanzas y para beneficiar a otros afortunados,

oré de la siguiente forma: «Que los seres errantes nunca se separen del camino excelente y puro». Yo, un yogui, practiqué así.

Tú, que aspiras a la liberación, deberías hacer lo mismo.

Colofón:

Créditos originales: Esta breve presentación de la práctica de las etapas del camino al despertar, escrita como una nota, fue compuesta por el glorioso Losang Dragpa, un monje completamente ordenado que había llevado a cabo mucha escucha, en el monasterio de Genden Nampar Gyelwe, en la Montaña Solitaria.

Créditos de la edición y traducciones: Traducido al inglés por V. Joan Nicell, Istituto Lama Tzong Khapa, Pomaia, Italia, 1998. Traducido del inglés al español por Luis Portillo para el Servicio de Traducción, 2019.

Tomado del Libro de oraciones de retiro de la FPMT, (FPMT Retreat Prayer Book, 2016, Foundation for the Preservation of the Mahayana Tradition, Inc.) Servicio de Traducción de la FPMT (CPTM), 2019. Todos los derechos reservados.